



# STRAUSS

## Y SUS 150 AÑOS

---

CON MOTIVO DE LA CONMEMORACIÓN DEL 150.º ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE RICHARD STRAUSS, SE VIENE DESTACANDO EN LOS DISTINTOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SU BRILLANTE TRAYECTORIA PROFESIONAL COMO DIRECTOR Y COMPOSITOR, EN ESPECIAL DE ÓPERAS, POEMAS SINFÓNICOS Y LIEDER, ENFATIZANDO SU ELABORADO MANEJO DE LA ORQUESTACIÓN, SU AVANZADO TRATAMIENTO ARMÓNICO Y SU APORTACIÓN A LA MÚSICA DEL SIGLO XX. INCLUSO, MÁS EN EL TERRENO PERSONAL QUE LABORAL, ABUNDAN LOS COMENTARIOS ACERCA DE SUS RELACIONES Y DESENCUENTROS CON EL III REICH.

*Texto: Resonancias*

---

Pasa a la página 8 →

En este número de *Resonancias*, nos gustaría, sin embargo, acercarnos a la figura del compositor comentando algunos aspectos menos usuales y más actualizados que los que aparecen habitualmente en sus biografías.

Por un lado, deseamos compartir dos reseñas de recentísimas publicaciones relacionadas con Richard Strauss y el 150.º aniversario de su nacimiento.

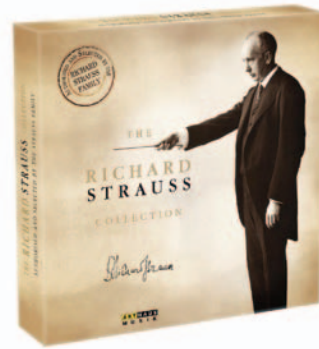
En primer lugar, el documental titulado *Richard Strauss and his Heroines*<sup>1</sup>. Al parecer, su debilidad por el sexo femenino le llevó a componer en abundancia para el registro de soprano: “Si Puccini legó Tosca, Butterfly, Mimí, Manón, Turandot y Angélica (amén de otras), a Strauss se le debe el triángulo presidido por la Mariscal, Salomé, Elektra, Daphne, Ariadna, Arabella, la condesa Madeleine y la formidable dupla Emperatriz-Tintorera de *Die Frau ohne Schatten* entre las más recordadas”<sup>2</sup>.

Dirigido por el cineasta Thomas von Steinaecker, muestra detalles biográficos de la vida del compositor desde la particular perspectiva de su complicada y turbulenta relación de pareja, refiriéndose a las pataletas de la que fue su esposa durante más de 55 años, Pauline de Ahna –las cuales parece que eran enormemente placenteras y gratificantes para Strauss–, en el complicado contexto histórico de entreguerras y del imperio nazi. Todo ello, narrado mediante entrevistas a cantantes legendarios que interpretaron sus obras, anécdotas del nieto del compositor, filmaciones históricas de gran interés y otras más modernas de las representaciones de alguna de sus óperas. A pesar de ciertas críticas negativas, es una buena forma de aproximarse, de modo diferente, al entorno personal y musical del autor.

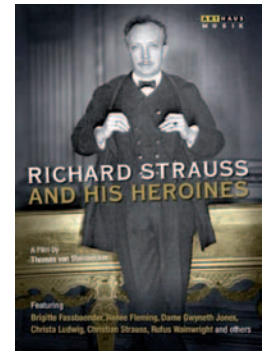
En segundo lugar destacamos la compilación *The Richard Strauss Collection*<sup>3</sup>, una edición especial con motivo de este 150.º aniversario que incluye 11 DVD en una caja con las siete óperas más célebres de Strauss, de *Salomé* a *Capriccio*. Son grabaciones dirigidas, entre otros, por Karl Böhm, Carlos Kleiber, Wolfgang Sawallisch y Claudio Abbado, e interpretadas por voces tan reputadas como las de Brigitte Fassbaender, Renée Fleming, Franz Grundheber, Gwyneth Jones, James King, Nadja Michael, Lucia Popp y Falk Struckmann. Su producción y escenografía están muy cuidadas<sup>4</sup>. En realidad se trata de una reedición de grabaciones anteriores e incluye, aparte de los registros históricos, fotos y documentos complementarios de gran interés para la comprensión de cada obra.

Con estas dos reseñas pretendemos aportar una información, más tentadora que la mera biográfica, que anime tanto a los incondicionales de este autor como a aquellos que lo desconozcan a que aprovechen la ocasión de este aniversario para acercarse a un compositor imprescindible en la música del siglo xx.

Por otro lado –y desde una perspectiva más anecdótica y personal–, le hemos preguntamos a los hermanos Pérez Iñesta, brillantes exalumnos del Consmapa y componen-



Colección discográfica de Richard Strauss



Carátula del DVD “Richard Strauss y sus heroínas”

tes del Trío Pérez Iñesta, por el significado que para ellos tiene Strauss.

Miguel –clarinetista, pianista, director y profesional de gran inquietud artística–, expresándose de manera sencilla, directa y propia del buen conocedor que vive la música, nos lo describió así:

“La verdad es que en casa nunca habíamos sido muy de Strauss. Di con él por casualidad, relativamente tarde en el plano consciente (puede que inconscientemente lo hubiera escuchado con anterioridad) al tocar con la OSPA *Salomé* en el año 2000. Partitura complicada, con esos cambios constantes de armadura, esas frases fluyendo, y yo pensando en la página veintitantas de mi partichela de segundo clarinete, que era la que más notas tenía... ¡Ay-ayay! Una experiencia, vamos. Y yo, encantado, poniéndome el cd con la versión de Karajan por las mañanas antes de ir por la tarde a Oviedo a tocar. Fue en la Academia de Orquesta del Festival de Schleswig-Holstein en Alemania, en 2002, cuando escuché las *Metamorfosis* para 23 cuerdas solistas. Primer alucine, yo que estaba terminando Contrapunto y estaba feliz de poder mover cuatro voces con relativa independencia. Un año más tarde marchaba a Berlín, donde vivo desde entonces, y allí me di de bruces con *Vida de héroe* en un ensayo de la Filarmónica en el que me había colado por la puerta de atrás. Casi se podía ver el sonido, de denso que era. Vinieron años de mucho estudiar, el sonido, el sonido, busca cañas, notas largas, escalísimas, y venga Brahms, venga Mozart... Entré más tarde en la Academia Karajan de la Filarmónica de Berlín y fue con ellos con quienes, bajo la dirección de Christian Thielemann, toqué la *Sinfonía alpina*. Esto ya fue la repa..., en fin, que me gustó mucho. Vinieron después *Don Juan* y más tarde el *Caballero de la rosa*, ópera que también se las trae, por cierto. Son todas partituras que vienen siendo la banda sonora de los últimos 14 años, alternando, claro está, con buenas dosis de John Zorn, Tom Waits, de vez en cuando un buen Varèse, y todo aquello que es necesario para que la mezcla esté ¡pero que muy bien equilibrada!”.



Miguel Pérez Iñesta



Gala Pérez Iñesta



Miguel Pérez Iñesta ensayando

De manera más breve, pero vehemente y comprometida, Gala –violinista formada en el Royal College of Music– nos cuenta:

“La primera vez que tuve que tocar a Strauss me enfadé muchísimo. Con Strauss. Era el año 2004, y para un festival tenía que aprenderme la *Sinfonía alpina*, obra que técnicamente me resultaba muy complicada. Mientras estudiaba, he de reconocer que cada seis o siete compases paraba a insultarle un poco. Sin embargo, una vez escalada la montaña técnica, y después de un grandísimo esfuerzo, conseguir tocarla sin las limitaciones previas fue realmente como coronar una cima. Cuando comenzaron los ensayos con la orquesta, cada sección había pasado por el mismo proceso de superación y nos tocaba ascender la montaña juntos. De repente, Strauss nos envolvió, hipnotizó, y nos guió por un paseo inmenso hacia nuestra propia naturaleza”.

Estas manifestaciones nos llevan a pensar en tres aspectos que tienen que ver con la educación, básicos los tres para la formación de un buen profesional: las vivencias musicales en el entorno familiar del alumnado –como es el caso de los Pérez Iñesta–, la formación musical y cultural en un conservatorio o escuela de música y la indispensable entrega e inquietud musical e intelectual que capacita para estar siempre buscando nuevos caminos y disfrutando de lo que se hace: viviendo la música de Strauss o de cualquier otro compositor cuya obra merezca la pena interpretar con pasión.

<sup>1</sup> *Richard Strauss and his Heroines*, Arthaus Musike, 2014.

<sup>2</sup> Sebastian Spreng: “Las mujeres de Richard Strauss”, en *El Nuevo Herald*: <http://www.elnuevoherald.com/2014/04/26/1734680/la-mujeres-de-richard-strauss.html> [Consulta: 26 abril 2014].

<sup>3</sup> *The Richard Strauss Collection*, Arthaus Musike, 2014.

<sup>4</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=jMdmMaTMC8A> [Consulta: 4 mayo 2014].